

OCTUBRE 2025 / AÑO LXIX / N.º 614



TIEMPO PARA LA ESPERANZA

TIERRA SANTA ANTE UN NUEVO HORIZONTE DE PAZ

**COMPROMISO
CON LA HUMANIDAD**

DAMOS VOZ A NUESTROS COOPERANTES

**FUEGO Y
DESPOBLACIÓN**

DOS CARAS DE LA MISMA CRISIS

**LAS POLÍTICAS
RESTRICTIVAS
NO ACABAN CON
LA INMIGRACIÓN**

DOUGLAS MASSEY

**UN AÑO DESDE
LA DANA**

LA FUERZA DE LA SOLIDARIDAD

CONTENIDOS

OCTUBRE 2025 / AÑO LXIX / N.º 614

NO TE OLVIDES

06 *El sueño de Rubén*

ECONOMÍA SOLIDARIA

08 *Sequoia, donde las mujeres vuelven a empezar*

DESDE DENTRO

13 *Celebremos la creación: "Juntos. Actuemos hoy por un mañana mejor"*

HISTORIAS CON CORAZÓN

16 *Jóvenes y mayores, unidos por la vida*

N.º 614



A FONDO



EMERGENCIA



PROTAGONISTA



A FONDO

18 *Día del cooperante. Compromiso con la Humanidad*

ACCIÓN SOCIAL

24 *Una vivienda, un hogar*

DESDE DENTRO

28 *Mensaje de León XIV para la IX Jornada Mundial de los Pobres*



Cáritas Española Presidente: Manuel Bretón. **Delegado Episcopal:** Luis Miguel Rojo Septién. **Secretaria General:** Natalia Peiro. **Presidente de la C. de Comunicación:** Guenther Eduardo Boelhoff. **Revista Cáritas Director:** Paco Cristóbal. **Coordinadora de Redacción:** Gema Martín. **Colaboran:** Cáritas Diocesanas. **Suscripciones:** suscripciones.ssgg@caritas.es **Suscripción anual:** España 34 € (cuatro números). **Redacción y Administración:** Cáritas Española. C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid. **Teléfono:** 91 444 10 00. **revistacaritas@caritas.es** **Depósito Legal:** M. 2.207-1960. **ISSN:** 1138-2139. **Preimpresión e impresión:** Advantia, S.A. **Esta revista se ha impreso con papel reciclado.**

*Fotografía de portada: Cáritas Jerusalén, modificada con IA



EDITORIAL

DESTELLOS DE ESPERANZA EN TIERRA SANTA

El pasado 12 de octubre, justo antes de rezar el Ángelus dominical, el papa León XIV expresó su alegría por el inicio del proceso de paz en Gaza y animó a “las partes implicadas a seguir con valentía el camino marcado: el camino del diálogo”. “Se ha encendido una chispa de esperanza en Tierra Santa”, exclamó el Santo Padre ante cientos de fieles reunidos en la Plaza de San Pedro, en el Vaticano.

Esa esperanza, que parecía imposible hace solo unas semanas, vuelve a brillar gracias, entre otros, a quienes no se marcharon. Como el padre Gabriel Romanelli y los sacerdotes y religiosas de la parroquia de la Sagrada Familia de Gaza, galardonados con el “Premio Silvestrini” por su compromiso con el diálogo y la paz. Como ha manifestado el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado vaticano, estos religiosos “representan para la Iglesia y el mundo un signo de esperanza”.

El padre Romanelli y el sacerdote argentino Carlos Ferrero, provincial del Instituto del Verbo Encarnado, estaban fuera de Gaza y “desde Belén hicieron todo lo posible por regresar y compartir la suerte de sus fieles”. Su testimonio nos recuerda que, incluso en las situaciones más trágicas, en las que parece prevalecer el odio, siempre hay una presencia. Y en este caso, “es la presencia cristiana, una luz de caridad que da esperanza al mundo”, afirmó el cardenal Parolin.

Cáritas Jerusalén también estuvo al lado de las personas más vulnerables durante los últimos y terribles dos años. Sus equipos médicos y sociales en Gaza atendieron a miles de familias, distribuyeron alimentos, medicamentos y esperanza. Hoy, con el alto el fuego, su labor continúa. “Después de tanto sufrimiento —dice Anton Asfar, secretario general de Cáritas Jerusalén—, por fin podemos pensar en reconstruir, en curar las heridas y mirar hacia el futuro”. Su voz se suma a la del Papa, que ha llamado a “redescubrir que el otro no es un enemigo, sino un hermano a quien mirar, perdonar y ofrecer la esperanza de la reconciliación”.

Redescubrir que el otro no es un enemigo, sino un hermano a quien mirar, perdonar y ofrecer la esperanza de la reconciliación

Desde Cáritas Española nos unimos a ese anhelo de una “paz justa, duradera y respetuosa con las legítimas aspiraciones de israelíes y palestinos”, como ha pedido el Santo Padre. Porque incluso en las noches más oscuras, la presencia cristiana —esa “luz de caridad que da esperanza al mundo”— no se apaga. Y en Tierra Santa, esa luz hoy vuelve a brillar.

EN UN VISTAZO

NUEVA TIENDA DE MODA RE EN LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN 01

Cáritas Diocesana de Cádiz refuerza su compromiso con la solidaridad, la sostenibilidad y la creación de oportunidades con la apertura de su primera tienda Moda Re- en La Línea de la Concepción. Este nuevo espacio se suma a los ya existentes en Cádiz y Jerez de la Frontera, ampliando la red de tiendas de Moda Re- en la provincia.

El establecimiento estará abierto a todos los ciudadanos, con unos precios muy asequibles, puesto que su finalidad es la reutilización de la ropa y el fomento de un consumo sostenible, y no el beneficio económico. Las personas en situación de vulnerabilidad que deseen comprar su ropa en Moda Re- no tendrán que pagar por ella.

Este nuevo establecimiento se suma a una red de tiendas que ya cuenta con más de 170 puntos de venta en toda la geografía nacional. Cada compra se reinvierte íntegramente en programas de formación, creación de empleo y apertura de nuevas tiendas, fortaleciendo así los proyectos de Cáritas en toda España.

EL CENTRO FOGARAL, EN LA NUEVA RED CONTRA LA TRATA 02

Con motivo del Día Internacional contra la Trata de Personas, que se celebró el 23 de septiembre, se ha presentado la Red Aragonesa de Entidades contra la Trata y la Explotación Sexual, de la que forma parte el Centro Fogaral, el recurso de Cáritas Zaragoza dedicado a atender a mujeres en situación de prostitución o víctimas de trata con fines de explotación sexual.

Además de Fogaral, la red está integrada por ACISJF IN VIA, APLEC Inclusión + Igualdad, APIP-ACAM, Cruz Roja, Fundación Cruz Blanca, Diaconía y Médicos del Mundo. Estas entidades reclaman la aprobación de una Ley Integral contra la Trata y criterios homogéneos de acreditación para las víctimas en todas las comunidades autónomas. También recuerdan que más del 95 % de las víctimas son mujeres y niñas, y piden políticas centradas en su protección y dignidad.



CÁRITAS POR EL TRABAJO DECENTE 03

Las organizaciones que integran la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD), de la que forma parte Cáritas Española, se han sumado a la celebración, el 7 de octubre, de la Jornada Mundial por el Trabajo Decente. En un manifiesto, la ITD denuncia lo “doloroso” que resulta constatar que “en pleno 2025, tras décadas de luchas obreras y sociales, aún tengamos que reclamar lo esencial: un salario justo, entornos de trabajo seguros y saludables, respeto a los horarios y al descanso, así como igualdad de trato sin discriminaciones de género, origen o situación administrativa”.

La iniciativa también recuerda que el trabajo que hoy en día se genera no abre camino a la inclusión. “Jóvenes, mujeres, familias con menores a cargo y personas migrantes se enfrentan a mayores riesgos de pobreza y exclusión social, incluso teniendo empleo”, señala.

Por ello, reclama la continuidad del diálogo entre todos los agentes implicados en la mejora de las condiciones laborales hasta alcanzar el trabajo decente. “El trabajo decente expresa la dignidad de toda persona, es libremente elegido, contribuye al desarrollo comunitario, garantiza el respeto sin discriminación, sostiene a las familias y asegura condiciones justas en la jubilación”, recuerda el manifiesto.



EL CENTRO DE SALUD MENTAL RANQUINES CUMPLE OCHO AÑOS

04

El Centro de Salud Mental Ranquines (proyecto diocesano coordinado por Cáritas Salamanca) celebró, el pasado mes de septiembre, su octavo aniversario: ocho años de camino que buscan ser “un lugar donde la exclusión se convierta en recuperación”, en palabras de su coordinador, José Manuel Lázaro.

Durante 2024, el Centro de Día Ranquines, en Salamanca, atendió a 98 personas de áreas urbanas (58) y rurales (26). Asimismo, 10 participantes recibieron acompañamiento en pisos de apoyo y 64 personas fueron atendidas en entornos rurales. El tiempo medio de permanencia en el proyecto es de 3,9 años para hombres y 2,8 años para mujeres, lo que evidencia un acompañamiento estable y prolongado.

No obstante, siguen existiendo retos importantes: el 26,2 % de los participantes está en riesgo de exclusión habitacional, las mujeres muestran una mayor vulnerabilidad y los entornos rurales presentan aislamiento y falta de recursos. Por ello, Ranquines continúa trabajando para abrir caminos hacia comunidades rurales olvidadas, romper el estigma asociado a la salud mental, acompañar a jóvenes y reforzar la red de apoyo comunitario.



BEGAS DE CÁRITAS SEVILLA PARA PROYECTO HOMBRE

05

Cáritas Diocesana de Sevilla y Proyecto Hombre han renovado su convenio de colaboración, mediante el cual Cáritas financiará diez becas destinadas a sufragar los gastos de rehabilitación y reinserción laboral de diez personas que participan en los programas de Proyecto Hombre. A través de este convenio, Cáritas reafirma su compromiso histórico y fundacional con Proyecto Hombre, al que continúa apoyando por su destacada labor en la atención, el acompañamiento y la recuperación de personas con problemas de drogodependencia, así como en su proceso de integración social y laboral.



DOS AÑOS DESDE EL TERREMOTO DE MARRUECOS

06

Se han cumplido dos años del devastador terremoto que asoló Marruecos y aún queda mucho trabajo por hacer con las personas damnificadas. El 8 de septiembre de 2023, el seísmo de magnitud 6,8, con epicentro en el Alto Atlas, provocó la muerte de 2.946 personas y dejó 5.674 heridas, además de destruir aldeas en zonas de difícil acceso.

Desde el inicio, Cáritas Marruecos, con el respaldo de Cáritas Española y de otras Cáritas hermanas, organizó una respuesta en distintas fases. En la etapa de emergencia, 8.877 personas recibieron refugios temporales, alimentos, kits de higiene y linternas. Posteriormente, en la fase de recuperación, la ayuda alcanzó a 13.539 personas a través de proyectos de acceso al agua, rehabilitación de viviendas y creación de cooperativas. Hoy se avanza en la tercera fase, orientada al desarrollo sostenible y a consolidar lo ya logrado.

No obstante, muchas personas siguen en una situación precaria. Gran parte aún vive en refugios temporales, enfrentando condiciones de vida difíciles, y los esfuerzos de reconstrucción avanzan lentamente en algunas aldeas.



NO TE OLVIDES

EL SUEÑO DE RUBÉN

ES POSIBLE QUE LAS PERSONAS SIN HOGAR NO TENGAN UNA CASA, NI SIQUIERA UN TECHO BAJO EL QUE REFUGIARSE. PERO LO QUE SÍ TIENEN ES ESPERANZA, ASPIRACIONES Y SUEÑOS; Y, SOBRE TODO, TIENEN DERECHOS. COMO TÚ. Y COMO RUBÉN, CLARA O SAMIR, QUE EN ESTE ARTÍCULO NOS HABLAN DE SUS VIDAS SIN HOGAR Y DE SUS SUEÑOS PARA EL FUTURO

ADELA ZAMORA. CÁRITAS ESPAÑOLA

A sus 44 años, Rubén solo quiere 'una cama que no se moje cuando llueve'. 'Sueño con volver a tener una llave en el bolsillo, aunque sea de una habitación compartida. Eso me haría sentir persona otra vez', cuenta.

Rubén es una de las miles de personas que en España no tienen hogar, pero sí sueños; sueños que hablan de vida, de esperanza, de metas y de derechos.

Este año, Cáritas, en la campaña por el Día de las Personas sin Hogar (que se celebra el 26 de octubre), quiere visibilizar los sueños silenciados de quienes cada día se enfrentan a múltiples barreras para acceder al derecho a una vivienda adecuada.



PERSONAS EN RIESGO

Entre esas personas hay colectivos muy diversos, pero igualmente vulnerables y en riesgo de quedarse sin hogar: personas que, aun trabajando, no pueden pagar un alquiler; migrantes atrapados en la invisibilidad burocrática; víctimas de violencia machista que no encuentran una salida segura; personas con discapacidad o problemas de salud mental a quienes se les cierran las puertas del empleo; jóvenes extutelados que, al cumplir 18 años, quedan fuera del sistema de protección; mayores sin red familiar ni pensión suficiente que les garantice unas condiciones de vida dignas; personas LGTBIAQ+ expulsadas de sus hogares o discriminadas; madres solas que luchan por criar a sus hijos bajo un techo precario...

En efecto, según datos del INE, los factores desencadenantes más comunes del sinhogarismo — situación que viven casi 30.000 personas en nuestro país— son la migración forzada (28,8 %), la pérdida de empleo (26,8 %) y los desahucios (16,1 %).

Porque esta realidad no aparece de la noche a la mañana. Es el resultado de vidas que se tambalean cuando estas circunstancias las atrapan y no hay una familia o unos amigos que las sostengan. La pérdida de un empleo, una enfermedad mental sin tratar, una separación, una adicción o un proceso migratorio truncado puede transformar la vida de cualquiera. “Cuando desaparecen las redes de apoyo, cuando el sistema no responde, la realidad se convierte en una pesadilla diaria”, advierte el colectivo de personas sin hogar a través de un manifiesto hecho público por Cáritas.

Clara, de 38 años, trabajó durante muchos años cuidando a personas mayores. Pero la vida, que da muchas vueltas, la llevó a la soledad y a la calle. “Ahora acudo a un centro de día, pero sigo soñando con volver a cuidar a alguien y tener así un hogar. Que alguien confíe en mí.”

La suya no es una historia aislada. Samir tenía una vida tan normal como la de Clara. “Estaba estudiando para ser técnico informático, pero me caí del sistema. Me gustaría volver a clase, acabar el módulo y poder trabajar. No me rindo. Solo necesito otra oportunidad.”

“Estaba estudiando para ser técnico informático, pero me caí del sistema. Me gustaría volver a clase, acabar el módulo y poder trabajar. No me rindo. Solo necesito otra oportunidad.”

Samir
29 años



SIN HOGAR, SIN DERECHOS

Cáritas acompaña a Rubén, Clara, Teresa y a muchas otras personas sin hogar para que recuperen sus derechos. Porque, como también afirma el manifiesto, el sueño de Cáritas es que “toda persona tenga garantizado su derecho a un nivel de vida digno”.

Ese derecho abarca el acceso a la salud, a una vivienda adecuada, a una alimentación suficiente, al vestido, a los servicios sociales y a una red de protección frente a las adversidades. La falta de un hogar, más allá de la ausencia física de un techo, implica el desmoronamiento de esa red básica de seguridad.

ACÉRCATE

Por eso, Cáritas anima a toda la ciudadanía a superar la indiferencia hacia las personas que viven en la calle: a acercarse a ellas, hablar, actuar y construir comunidad. Porque “el sinhogarismo no es un problema individual, sino colectivo”.

Como recuerda el papa Francisco en su encíclica Fratelli tutti: “Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante. ¡Qué importante es soñar juntos! Soñemos como una única humanidad... como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos.”



- Mirar a la persona sin hogar y ver con otros ojos.
- Detenerte, saludar, preguntar su nombre.
- Escuchar sin prisas ni prejuicios.
- Convertir tu tiempo en compañía, tu palabra en consuelo y tu cercanía en dignidad.
- Sumarte a reclamar sus derechos.
- Ser parte de su camino hacia una nueva vida.

ECONOMÍA SOLIDARIA

SEQUOIA, DONDE

LAS MUJERES VUELVEN

A EMPEZAR

Hablamos con Ingrid, superviviente de violencia de género, que ha encontrado trabajo y una nueva vida personal y profesional gracias a un proyecto de la Fundació Formació i Treball.

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Cuando Ingrid Vilanova entró en un aula de la Fundació Formació i Treball —empresa de inserción de Càritas Barcelona—, se encontraba criando a sus tres hijos en soledad y en riesgo de exclusión, y todavía arrastraba las consecuencias de haber sufrido violencia de género. “Al principio fue muy difícil compaginar ser madre con volver a tener objetivos personales —recuerda—; pero el acompañamiento del equipo me ayudó a avanzar en una nueva etapa de mi vida”.

La oportunidad le llegó a través del Servei d'Ocupació de Catalunya (SOC), que la derivó al Proyecto Sequoia de la Fundació Formació i Treball. Se trata de un programa de inserción laboral para mujeres que han sufrido violencia de género o de trata y explotación sexual. El proyecto, impulsado por la Generalitat de Catalunya y financiado con fondos europeos Next Generation, busca algo más que formar para el empleo: acompañar a estas mujeres en la reconstrucción de sus vidas.

**Formació
i Treball**
la Fundació amiga

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Ingrid recuerda lo que supuso para ella entrar en el programa: “Yo estaba desempleada y había agotado todas mis opciones económicas. El hecho de que la formación estuviera becada me permitió cubrir parte de los gastos básicos de mi familia”.

El itinerario, de unos siete meses de duración, comprende tres fases: acogida y competencias digitales, orientación laboral y formación. “Queríamos un proceso largo y cuidado, que les diera tiempo a adaptarse, recuperar confianza y mejorar sus habilidades personales y sociales”, explica Laura Baqués, responsable del proyecto. “El empleo es fundamental, pero igual de importante es que vuelvan a sentirse personas profesionales y empoderadas, que construyan una red social y que recuperen la autonomía perdida”, añade.

En cuanto a las formaciones, el personal del proyecto eligió “actividades económicas en auge, y algunas masculinizadas para evitar reproducir los estereotipos”, continúa Laura. Así, entre otros, se ofrecieron cursos de auxiliar de comercio, con un perfil polivalente de reposición, almacén y atención al cliente; mantenimiento de placas fotovoltaicas; auxiliar de cocina; o “front end”, una formación en desarrollo de webs muy demandada, que permitía hacerla online y facilitó la conciliación a las mujeres monomarentales.

VOLVER AL TRABAJO

“Una vez terminado el itinerario, se realiza la intermediación entre las personas participantes y las empresas, un punto que ha sido clave para el éxito del proyecto”, asegura Laura. En efecto, los resultados han acompañado al Proyecto Sequoia: el 46 % de las mujeres participantes —un centenar— consiguieron empleo, sobre todo en los sectores de comercio y cocina. Y eso que la inserción laboral no siempre es sencilla. “Las empresas no están preparadas para recibir a personas en esta situación. Por eso trabajamos la sensibilización y la intermediación, para que este proyecto no sea solo un curso, sino una verdadera oportunidad de cambio”, subraya Baqués.

Así fue para Ingrid Vilanova. El paso por el curso fue un antes y un después. Tras concluir su itinerario, siguió formándose y logró incorporarse como administrativa en el centro donde había estudiado. Y allí sigue. “Más que satisfecha, me siento orgullosa”, afirma. “Gracias al proyecto dejé de sentirme una víctima y comencé a sentirme fuerte. La violencia no nos define; somos nosotras quienes decidimos cómo escribir el siguiente capítulo”.

ROMPER EL AISLAMIENTO

Ahora Ingrid ayuda a otras mujeres. Más de la mitad de las participantes del proyecto llevaban más de un año sin trabajar y un 62 % tenían algún problema de salud

física o psicológica. “Llegan con mochilas muy pesadas y, muchas veces, aisladas. La violencia suele cortar redes familiares y de amistad”, explica Baqués.

Ese vacío lo llena, en parte, el propio grupo. “Conoces a otras mujeres que han pasado por lo mismo y entiendes que no estás sola. Se crean vínculos que te ayudan a seguir”, recuerda Ingrid. Laura Baqués lo corrobora: “Al principio se comparaban entre ellas, pero, poco a poco, empezaron a cooperar y apoyarse. Ese cambio grupal es uno de los mayores logros, porque les ayuda a recuperar la confianza en otras personas y en sí mismas”.



UN FUTURO EN CONSTRUCCIÓN

Hoy, con 42 años, Ingrid compagina su empleo con nuevos estudios. “Quiero seguir trabajando y formándome, cumpliendo metas. Quiero ser un ejemplo para otras mujeres que se encuentran en situaciones parecidas a la mía y demostrarles que, con esfuerzo, todo es posible”.

Su testimonio resume el espíritu de Sequoia: reconstruir vidas a partir de la formación, el empleo y la dignidad. El balance que hace Laura Baqués del proyecto es también muy bueno; tanto que se plantean hacer uno similar a raíz de lo aprendido hasta ahora. “Ha sido una herramienta de transformación social y personal para las mujeres. La combinación de apoyo emocional, formación y acceso a oportunidades laborales ha contribuido a la reconstrucción de su autoestima y a su independencia económica, factores esenciales para su recuperación”. Además, el proyecto ha generado un efecto positivo en su entorno y ha sensibilizado sobre la violencia de género y la necesidad de crear espacios de trabajo seguros e inclusivos.

Este trabajo también ha tenido un fuerte impacto en el equipo. “Acompañar a mujeres que han sufrido violencia es un proceso complejo y desafiante, y escuchar sus historias genera emociones difíciles de manejar. Pero ver cómo recuperan su autonomía y se reconfiguran como mujeres fuertes y resilientes me recuerda constantemente el propósito de mi trabajo”, concluye Laura.

A FONDO

FUEGO Y DESPOBLACIÓN: DOS CARAS DE LA MISMA CRISIS

EL ABANDONO RURAL NO SOLO AUMENTA EL RIESGO DE INCENDIOS, TAMBIÉN PONE EN JAQUE LA SUPERVIVENCIA DE NUESTROS PUEBLOS. LA FALTA DE POLÍTICAS QUE APUESTEN DE VERDAD POR EL MUNDO RURAL ABRE LA PUERTA A UN FUTURO DE DESPOBLACIÓN, ABANDONO Y DESAPARICIÓN DE COMUNIDADES ENTERAS

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

“Ahora todo el mundo se preocupa por la ‘España vaciada’ a causa de los incendios. Pero cuando llegue el frío, nadie se acordará de los fuegos de este verano, y mucho menos del ‘vacío’ que sufrimos en el medio rural”, se lamenta Antonio, agricultor zamorano que vive en y del campo.

Afortunadamente, Antonio no se ha visto afectado por los incendios que han devastado el norte de Zamora y otras provincias españolas, como Ourense, León o Cáceres, y que han calcinado más de 350.000 hectáreas.

¿UNA TRAGEDIA EVITABLE?

Pasados casi dos meses de la tragedia, aún se siguen debatiendo las causas de esos incendios: la negligencia humana, el calor extremo propiciado por el cambio climático, la falta de recursos, la despoblación de las zonas afectadas... “No se analizan las causas con seriedad ni se plantean medidas a medio plazo —lamenta Antonio—; solo hay ideología y bronca política”.

“No se analizan las causas con seriedad ni se plantean medidas a medio plazo —lamenta Antonio—; solo hay ideología y bronca política”

En efecto, ahora unos y otros se reparten culpas, pero los incendios han evidenciado la fragilidad de un territorio que lleva décadas olvidado por todos. Antonio, que desde hace años contempla en primera persona cómo su pueblo y su oficio desaparecen lentamente, tiene claro que la despoblación, la falta de recursos y el desprecio por la opinión de quienes viven en el campo agravan y extienden los fuegos. “Ya no hay huertas cerca de los pueblos ni ganaderos que lleven sus ovejas al monte para limpiar la vegetación; tampoco nos dejan hacer quemas controladas ni recoger leña”, asegura. Ahora solo quedan campos de cultivo abandonados y masa forestal de monte bajo que, al arder, propaga las llamas con gran intensidad y rapidez.

Cáritas Española, que ha estado todo el verano en contacto con las Cáritas Diocesanas de Ourense, Zamora, Ávila, León o Plasencia —afectadas por los incendios—, tiene claro que esta catástrofe no es solo consecuencia del clima, sino también de la ausencia de políticas estructurales hacia el mundo rural.

Los fuegos son la metáfora más gráfica de lo que ocurre en estos territorios: pueblos que se apagan poco a poco, donde la falta de servicios, el envejecimiento de la población y la emigración de los más jóvenes van dejando tras de sí un entorno vacío y vulnerable.

UNA POBLACIÓN VULNERABLE

Los profesores de la Universidad Pablo de Olavide, Auxiliadora Gómez-Portillo y Esteban Ruiz-Ballesteros, han publicado en Documentación Social (Cáritas) un artículo fruto de su investigación en el Valle del Genal, en la serranía de Málaga. A través de entrevistas, observación y trabajo etnográfico, analizan las “vulnerabilidades” rurales, entendidas no tanto como riesgo de pobreza, sino como las dificultades que

condicionan la vida en los pueblos: la movilidad, la soledad, la despoblación, la falta de recursos y servicios o el control social.

La movilidad es una causa de vulnerabilidad muy significativa: “La ausencia de transporte público suficiente convierte al coche privado en la única alternativa viable, lo que excluye automáticamente a quienes no disponen de vehículo”, apuntan Gómez-Portillo y Ruiz-Ballesteros. La falta de servicios refuerza la sensación de abandono: “El acceso a sanidad, educación o cultura depende directamente de la capacidad de desplazarse”, señalan los investigadores.

Lo mismo ocurre con la despoblación, que no solo reduce el número de habitantes, sino que erosiona la vida comunitaria, las fiestas e incluso el cuidado del entorno y la prevención de incendios. La despoblación trae consigo una de sus consecuencias más graves: la soledad, fruto del envejecimiento y de la marcha de los jóvenes, que deja a muchos vecinos condenados a vivir aislados.

“El acceso a sanidad, educación o cultura depende directamente de la capacidad de desplazarse”



Pero, más allá de las dificultades evidentes, el mundo rural conserva fortalezas, aunque a veces resulten invisibles. Allí se encuentra nuestro medio natural y perviven valores intrínsecos al ser humano, como la vida comunitaria, la solidaridad y los cuidados. Como subrayan los investigadores de la Universidad Pablo de Olavide, “los pueblos mantienen capital social, relaciones de confianza y un fuerte arraigo identitario que compensan parcialmente la falta de recursos materiales”.

Dado que estas riquezas no parecen suficientes para revertir el éxodo rural, es necesario crear condiciones estables que atraigan a nuevas personas y que permitan a los jóvenes que deseen quedarse hacerlo con dignidad.

APOSTAR POR EL EMPLEO DIGNO

“La población rural, especialmente los jóvenes, se ve obligada a dejar sus pueblos en busca de oportunidades laborales, porque las condiciones de trabajo en el campo suelen ser difíciles y precarias”, apunta Ana Sancho, técnica de Economía Solidaria de Cáritas Española.

“La creación de empleo digno es fundamental para que la población local permanezca y para que se establezcan nuevos pobladores —continúa Ana—. Cáritas se ha unido a este reto e impulsa proyectos de economía social que combinan inserción laboral y cuidado del territorio”.

Por ejemplo, en Cataluña, jóvenes en riesgo de exclusión trabajan en viñedos y olivares de Mas Marquet. En la Rioja Alavesa, Lanagro intenta reducir la temporalidad agrícola ofreciendo contratos estables. En Albacete, los Viveros El Sembrador producen plantas forestales, mientras que el Cortijo Covaroca combina turismo rural y educación ambiental.

No obstante, cuando pensamos en empleo rural solemos asociarlo únicamente al sector primario, cuando el turismo, la construcción y otros oficios como la fontanería o la electricidad son cada vez más demandados. Y eso sin contar con las posibilidades que ofrece el teletrabajo para quienes no quieren o no pueden vivir en las ciudades.

UNA VISIÓN INTEGRAL

Auxiliadora Gómez-Portillo y Esteban Ruiz-Ballesteros reclaman un análisis del mundo rural que supere la visión meramente económica e incorpore un enfoque de justicia espacial, capaz de reconocer la distancia, la orografía, la dificultad de movilidad o la dispersión demográfica como los factores que más influyen en las vulnerabilidades rurales.

Para diseñar políticas realistas y de largo plazo, es necesario tener en cuenta estos factores y escuchar a sus protagonistas. Porque el campo no está vacío: está lleno de saberes y de oportunidades. Aprovecharlas es fundamental para asegurar el futuro de nuestros pueblos.

CÁRITAS EN EL MUNDO RURAL

Cerca de 2.000 equipos de Cáritas trabajan en el medio rural, acompañando a las personas más vulnerables, dinamizando la vida comunitaria, ofreciendo formación y apoyando proyectos de empleo.



Floren

Voluntaria de Cáritas de 85 años que vive en Brea del Tajo (Madrid)

LA MUJER RURAL

Si hay un rostro que encarna la vulnerabilidad en el campo, es el de las mujeres. Como señala Cáritas en la campaña “Ellas somos Nosotras” —que busca visibilizar las brechas y situaciones de exclusión que experimentan—, “ellas sufren una discriminación múltiple: de género, por su condición social y por el medio en el que viven”.

En efecto, en el medio rural la masculinización es evidente y persisten “roles de género muy arraigados que relegan a las mujeres a lo doméstico, limitando sus oportunidades de desarrollo personal y profesional”. De hecho, el trabajo femenino en el campo se ha invisibilizado y considerado una simple “ayuda” al esposo agricultor, en lugar de reconocerse como una actividad profesional más.

Pero no todo es carencia. En muchos pueblos, los grupos de mujeres —algunos promovidos por Cáritas— se han convertido en espacios de empoderamiento: lugares para aprender, compartir experiencias y recuperar la autoestima.

Así lo cuenta Floren, voluntaria de Cáritas de 85 años que vive en Brea del Tajo (Madrid) y forma parte de una asociación de mujeres rurales: “Con mi edad, me doy cuenta de que la gente joven cree que somos invisibles y que no valemos para nada. Pero la experiencia la tenemos nosotros, los mayores. Y a mí me gusta compartir, estar con la gente, abrirme a todos. La asociación me permite hacer eso, porque nos reunimos, leemos, cocinamos...”.

En la Diócesis de Guadix-Baza, Cáritas ha desarrollado un programa para acompañar a mujeres rurales en situación de vulnerabilidad. Allí, casi el 70% de las personas desempleadas son mujeres. El programa incluye alfabetización, talleres de autoestima, formación digital, prevención de la violencia de género y envejecimiento activo. “El objetivo es que las mujeres sean protagonistas de su proceso de integración social y laboral”, explican desde Cáritas Guadix-Baza.

DESDE DENTRO

CELEBREMOS LA CREACIÓN: “JUNTOS. ACTUEMOS HOY POR UN MAÑANA MEJOR”

JOSE RAMÓN SOLANILLAS, VOLUNTARIO DE CÁRITAS ESPAÑOLA

Cada año, el 1 de septiembre, la Iglesia celebra el Día de la Creación: una oportunidad para agradecer el don de la casa común, admirar la belleza de la naturaleza y, sobre todo, comprometernos activamente en su cuidado. Esta jornada marca el inicio del Tiempo de la Creación, un periodo que se prolonga hasta el 4 de octubre, festividad de san Francisco de Asís, patrono de la ecología.

Este año, en sintonía con la campaña de Cáritas “Juntos. Actuemos hoy por un mañana mejor”, estamos llamados a renovar nuestro compromiso con un estilo de vida más justo, solidario y sostenible. Porque cuidar de la creación no es una opción: es una responsabilidad que compartimos como creyentes, como ciudadanos y como miembros de una humanidad que busca un futuro con esperanza.



UNA LLAMADA URGENTE

El papa Francisco, en su encíclica *Laudato si'*, nos recuerda que “el clima es un bien común, de todos y para todos” (LS 23). Pero también denuncia que los más pobres son los primeros en sufrir las consecuencias de la degradación ambiental. La crisis climática, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y el uso irresponsable de los recursos naturales no son problemas lejanos ni meramente técnicos: son cuestiones profundamente humanas y espirituales.

El teólogo brasileño Leonardo Boff, una de las voces más proféticas del pensamiento ecológico y social, lo expresa así: «No podemos seguir viendo la Tierra como un baúl de recursos, sino como una madre que nos ha dado la vida y que merece nuestro cuidado, nuestro respeto y nuestra ternura. La ecología no es solo una cuestión ambiental, es una cuestión espiritual, ética y profundamente humana».

Esta visión nos interpela a vivir una verdadera conversión ecológica, que transforme no solo nuestros hábitos, sino también nuestro corazón.

LA FUERZA DE LO COMUNITARIO

La creación nos habla de interdependencia: todo está conectado. No hay cuidado del planeta sin justicia social, ni desarrollo humano sin respeto por la Tierra. Por eso, Cáritas insiste en el valor de lo comunitario: “Juntos” es más que una palabra, es una convicción y una esperanza. Sabemos que ningún cambio profundo es posible sin el apoyo mutuo, sin redes de solidaridad que sostengan, sin comunidades comprometidas que pasen de las palabras a los hechos.

Ya existen muchas experiencias que nos inspiran: parroquias que reducen el consumo energético, grupos que fomentan el reciclaje, huertos solidarios, acciones formativas, campañas de sensibilización... Son pequeñas semillas que, unidas, anuncian un futuro distinto.

ORAR, ACTUAR, TRANSFORMAR

Este tiempo en el que celebramos la creación no es solo un motivo para la reflexión, sino también una ocasión privilegiada para unirnos en la oración. Orar por la creación es reconocer que la Tierra es un regalo que no nos pertenece, que somos cuidadores y no dueños. Es abrirnos a una espiritualidad ecológica que nos impulse a la acción concreta.

Como nos recuerda la campaña de Cáritas, el mañana que deseamos depende de las decisiones que tomemos hoy. Cuidar de la creación es una forma de cuidar de cada persona, de construir un mundo más fraterno, más habitable, más humano.

Que este tiempo sea una llamada a la esperanza activa, a la conversión ecológica y a la alegría de caminar juntos. Porque solo así, actuando unidos, podremos ofrecer a las futuras generaciones un mañana mejor.

DECÁLOGO PARA CUIDAR JUNTOS

01 LA PERSONA EN EL CENTRO DE NUESTROS CUIDADOS

Somos conscientes de que Cáritas, en sí misma, es una comunidad de cuidados.

02 SER SIGNO DEL AMOR DE DIOS

Como parte de la comunidad de cuidados de Cáritas, promoveremos la atención a los más vulnerables sin olvidar el delicado equilibrio de la naturaleza.

03 INMERSOS EN LA REALIDAD

Seamos conscientes y sensibles al mundo en el que vivimos. Habitamos un mundo doliente.

04 NOS MUEVE EL AMOR

La comunidad de cuidados de Cáritas promoverá el cuidado localmente, pero con una visión global.

05 EL AMOR, ORIGEN Y DESTINO DE LO HUMANO

Promovemos una comunidad centrada en un “nosotros” más fuerte que la suma de las individualidades.

06 EL CUIDADO COMO EXPERIENCIA COMUNITARIA

La comunidad de cuidados de Cáritas debe ser fraterna, misionera, samaritana y profética.

07 EL DEBER DEL AUTOCUIDADO, PORQUE LO HUMANO ES SAGRADO

Las personas deben poder cuidarse a sí mismas y a sus familias.

08 VIVIR LA REALIDAD SOCIAL COMO LUGAR DE REVELACIÓN DE DIOS

Promovemos la cultura del encuentro.

09 EL AMOR SE CONCRETA SOCIALMENTE EN LA JUSTICIA

Trabajamos por el bien común. Este es un principio fundamental para la propuesta de ecología integral, porque el bien más básico y universal es la creación en sí misma.

10 CUIDAR LA CASA COMÚN COMO TAREA EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

JUNTOS

ACTUEMOS HOY
POR UN
MAÑANA MEJOR



Escanea el código
QR para saber más



HISTORIAS CON CORAZÓN

JÓVENES Y MAYORES, UNIDOS POR LA VIDA

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

En una sala de la residencia Teresa Jornet, en Girona, una anciana escocesa conversa con una adolescente catalana. Hablan de mascotas, de recuerdos familiares y hasta de religión. Esta escena cotidiana forma parte de un proyecto que está transformando la manera en que dos generaciones se miran. Se trata de Grans Moments, una iniciativa de Cáritas Diocesana de Girona que, desde 2008, une a jóvenes y mayores para combatir la soledad y derribar prejuicios.

“El programa nace de la necesidad de poner en relación a dos generaciones cada vez más alejadas, para romper estereotipos mutuos”, explica Lourdes Cortés Planas, responsable del Programa de Acompañamiento a las Personas Mayores en Cáritas Girona.

Lo que comenzó como un modesto esfuerzo para llevar visitas semanales a residencias se ha convertido en un proyecto consolidado, presente ya en 17 localidades de la diócesis y que, cada curso escolar, moviliza a decenas de adolescentes y ancianos. El pasado año, 509 jóvenes —casi todos de 3.º y 4.º de ESO— acompañaron a 509 personas mayores.



Residencia Teresa Jornet,
en Girona

El punto de partida fue ofrecer compañía a los residentes de centros geriátricos que sufrían soledad no deseada. Con el tiempo, sin embargo, el proyecto ha crecido y ahora busca no solo acompañar, sino también potenciar la relación directa entre personas mayores y jóvenes, y crear vínculos significativos entre ellos. Cada joven, generalmente de 3.º o 4.º de ESO, se compromete a visitar semanalmente, al menos durante un curso escolar, a una persona mayor en una residencia. A veces en parejas, a veces en grupo. Se trata de encuentros estructurados, con seguimiento de Cáritas y coordinación con el personal de los centros, pero la clave está en la naturalidad que surge cuando dos generaciones empiezan a compartir su tiempo. El proyecto, al mismo tiempo, empodera a los mayores, dándoles protagonismo y un papel activo en las decisiones sobre cómo quieren ser acompañados. Se busca que no sean solo receptores de atención, sino sujetos plenos en la relación.

“Para los mayores es un soplo de aire fresco, de vida, de alegría. Para los jóvenes, un momento de socialización que no encuentran en muchas otras actividades”, resume Lourdes Cortés.

LA VOZ DE LOS JÓVENES

Anna, de 15 años, estudiante de 4.º de ESO, comenzó a participar en el proyecto hace casi un año. Lo hizo, admite, porque le atraía la experiencia de voluntariado y el certificado que recibiría, pero pronto descubrió que se trataba de mucho más.

“Me gusta mucho conversar y relacionarme con otras personas. Con la señora que visito, que es escocesa y solo habla inglés, hemos hablado sobre animales, su país e incluso sobre religión — cuenta—. Ha sido muy interesante tener un punto de vista tan diferente culturalmente.”

Anna
Estudiante de 4.º de ESO



Además, esta relación le ha abierto “la mente”. “Tenemos la idea de que, cuando se habla con las personas mayores, se debe ir con mucho cuidado, como si fueran frágiles y no personas que han vivido años de experiencias que nosotros no tenemos. Pero yo he podido hablar de manera natural y sin restricciones. Me he dado cuenta de que, por mucho que seamos de épocas diferentes, lo más importante es el respeto mutuo y la comunicación.”

Tanto le ha marcado la experiencia que, aunque este curso empieza Bachillerato y no tendrá tiempo de acudir semanalmente, ha decidido seguir visitando

a su compañera de residencia una vez al mes, por su cuenta.



Para los mayores, el programa se convierte en un respiro dentro de la rutina de la residencia. Carme Riera Bosch, de 94 años, lo expresa así: “Siempre me ha gustado mantener relación con la juventud y durante muchos años hice voluntariado en mi pueblo. Ahora me siento muy agradecida de la compañía.”

Además, está convencida de que los mayores tienen mucho que enseñar. A Marina —la joven que la visita semanalmente— le cuenta historias familiares, recuerdos de su vida laboral y vivencias de amor y amistad. “Creo que así puede adquirir una visión más amplia y realista de la vida”, opina. “La sociedad no escucha demasiado a las personas mayores, aunque pienso que tenemos muchas cosas que aportar, sobre todo nuestra experiencia. Por suerte, este proyecto ayuda a acercar generaciones y a mantener relaciones que de otro modo se perderían”, añade Carme.

UN MODELO BASADO EN LA RECIPROCIDAD

En efecto, Cáritas subraya la reciprocidad como eje del proyecto. “Todas las generaciones son valiosas y pueden contribuir a la vida de la comunidad. No se trata de que unos den y otros reciban, sino de compartir”, señalan desde Grans Moments. Por eso, además de las visitas semanales, se organizan actividades grupales, salidas fuera de la residencia e incluso una fiesta de fin de curso. Este encuentro final, lleno de recuerdos, ayuda a cerrar la experiencia y, en algunos casos, a preparar despedidas dolorosas.

“Las pérdidas pueden ser el primer contacto de los jóvenes con la muerte. En esos casos hacemos un acompañamiento muy cercano”, explica Lourdes Cortés. Los adolescentes quisieron asistir al funeral de su amigo mayor, y algunos intervinieron en la ceremonia. “Eso demuestra la intensidad de los vínculos que se crean.”

El otro gran eje del proyecto es combatir el edadismo. “Hay que educar a los adolescentes en el respeto y la valoración de la vejez. La prevención debe comenzar en las edades más tempranas para crear una sociedad más igualitaria y respetuosa”, concluye Cortés.

A FONDO

DÍA DEL COOPERANTE. COMPROMISO CON LA HUMANIDAD

EL 8 DE SEPTIEMBRE ES EL DÍA DEL COOPERANTE, UNA FECHA PARA RECONOCER LA LABOR DE QUIENES TRABAJAN POR LOS DERECHOS Y LA DIGNIDAD DE TODAS LAS PERSONAS EN LAS ZONAS MÁS EMPOBRECIDAS DEL PLANETA

En un momento de retroceso del multilateralismo y en el que incluso la propia cooperación internacional está en cuestión, queremos reivindicar a estas personas que muestran, día a día y en los contextos más difíciles de pobreza y violencia, su compromiso con la justicia y con los valores humanitarios que Cáritas defiende.

Porque, si algo define a nuestra entidad, es la cooperación fraterna con las Cáritas hermanas de otros países y, a nuestros cooperantes, su vocación de servicio a las personas y comunidades más vulnerables del mundo.

En este reportaje damos voz a cuatro de ellos, en “representación” de este colectivo —más de 2.300 españoles y españolas, según la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID)— y de esos pueblos tantas veces olvidados.

LA COOPERACIÓN SIEMBRA FUTURO DONDE SOLO HAY OLVIDO

MANUEL GUTIÉRREZ CHAPARRO,
COOPERANTE EN COLOMBIA Y VENEZUELA



Creo que quise ser cooperante desde niño, incluso antes de saber qué significaba. Mi primer contacto real con la cooperación fue tras terminar la carrera de Pedagogía, cuando viajé a Nicaragua para hacer un voluntariado en un colegio. Aquella experiencia me marcó y, tiempo después, emprendí el camino que me llevaría a Colombia, donde ya llevo 17 años.

Llegué casi por casualidad, para un proyecto de dos años, y descubrí que aquel era mi lugar en el mundo. Desde entonces he trabajado en los rincones más olvidados de la geografía del país. Los dos últimos años estuve en el Chocó, en una zona de difícil acceso del Pacífico norte, profundamente marcada por el conflicto armado, el desplazamiento forzado, la desigualdad y el abandono institucional.

Para mí, ser cooperante no es solo una profesión: es una forma de estar en el mundo. Implica compromiso, empatía y mucha humildad. Mi trabajo ha consistido en caminar junto a comunidades que ya resisten, que luchan por construir una vida digna y defender sus territorios a pesar de las adversidades.

La cooperación, cuando se hace bien, transforma vidas. Lo he visto en comunidades indígenas desplazadas que han podido retornar con garantías de seguridad y dignidad, gracias a proyectos que aseguran condiciones mínimas de vivienda, seguridad alimentaria o protección. Lo he visto también en mujeres que, tras años de silencio, lideran procesos comunitarios y se convierten en referentes de cambio.

Frente a quienes piensan que la cooperación genera dependencia, les diría que no es así. La dependencia real la provocan el abandono, la guerra y la desigualdad, que obligan a las comunidades a sobrevivir en condiciones de violencia, caridad o mercados injustos. La cooperación internacional, cuando es ética y está bien enfocada, no sustituye a las comunidades; potencia sus capacidades.

Reducir los fondos destinados a la cooperación no significa ahorrar; significa abandonar a quienes más lo necesitan. Yo seguiré apostando por una cooperación cercana, transformadora, y que acompañe más de lo que intervenga. Porque sí: la cooperación sirve. Sirve para sembrar futuro donde muchos solo ven olvido.

“LOS RECORTES SON UN GOLPE MUY DURO PARA FILIPINAS”

ÓSCAR MARTÍNEZ HEREDIA,
COOPERANTE EN FILIPINAS



Óscar tiene 30 años y lleva casi cuatro trabajando como cooperante: primero en Níger, donde vivió el golpe de Estado de 2023, y ahora en Filipinas, con Cáritas.

¿Puedes hablarnos de los proyectos en los que trabajas en Filipinas?

Actualmente llevamos a cabo tres proyectos. El primero, financiado por la AECID, se desarrolla en doce comunidades de Luzón. Acompañamos a Cáritas Filipinas y a cuatro Cáritas Diocesanas en la promoción de los derechos humanos, la agricultura sostenible, la creación de medios de vida alternativos y la preparación a desastres naturales. El denominador común de estas comunidades (seis de ellas indígenas), es su dependencia de la agricultura y la fragilidad de sus medios de vida. Cada año sufren el paso de varios tifones que destruyen sus cosechas. El segundo proyecto es de acción humanitaria en Bicol. Aquí, gracias a la Fundación Pascual, estamos reconstruyendo espacios de saneamiento y de acceso a agua potable en comunidades afectadas por varios tifones en 2024. El último es un proyecto educativo de las Hermanas Burdeos para niños de preescolar de Manila.

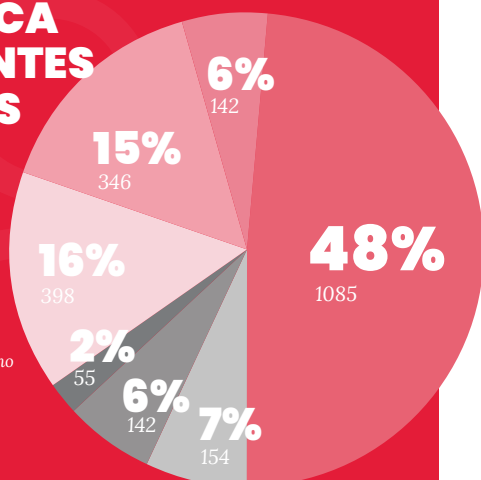
¿Qué importancia tienen los recursos económicos y humanos en este trabajo?

Obviamente los recursos son esenciales para dar un empujón inicial a las comunidades. Sin embargo, lo más importante en la cooperación es la apropiación del proyecto y el empoderamiento. Cuando una comunidad pasa de ser una “receptora de fondos” a ser la líder del proceso es cuando sabemos que el proyecto casi se ha logrado. En esta transición, la escucha de sus necesidades, su capacitación y la presencia de actores como Cáritas, que la acompañan, es esencial.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA COOPERANTES ESPANOLES

- América central
- América del sur
- Europa
- África subshariana
- Magreb
- Asia
- Oriente medio y próximo

TOTAL
2.317
Cooperantes



¿Qué va a suponer para Filipinas el recorte de los fondos para ayuda humanitaria y al desarrollo?

El problema no son solo los recortes, sino la pérdida de confianza de las sociedades que financian la cooperación. En Filipinas, este recorte ha supuesto un golpe muy importante para las comunidades vulnerables, que se han visto desprovistas de servicios básicos que el Gobierno era incapaz de proveer; un ejemplo es la asistencia a personas afectadas por el sida. No tenemos datos de cuántas personas se verán afectadas en total por esta reducción de fondos, pero sí sabemos que Estados Unidos contribuía con 180 millones de dólares cada año, de los que ha eliminado el 90 %. No necesito explicar al lector lo que eso supondrá en términos de oportunidades recortadas en el futuro.

“ME SOBRECÓGE LA RESILIENCIA HUMANA A PESAR DE LAS ADVERSIDADES”

JAVIER NIEVAS,
COOPERANTE EN MALÍ



La región africana del Sahel sufre una crisis humanitaria extrema y crónica. Malí es uno de los ejemplos más dramáticos. La violencia permanente y los efectos del cambio climático someten a la población a desplazamientos forzados y hambrunas. En este contexto tan duro trabaja Javier Nievas, cooperante de Cáritas en Malí.

¿Qué fue lo que más te impactó al llegar por primera vez a Malí?

La combinación de la inmensa belleza del paisaje con la cruda realidad de la pobreza me sobrecogió. Admiré la dignidad de las personas, a pesar de las adversidades, y su increíble capacidad de acogida y resiliencia.

¿Cuáles son las principales necesidades de la población?

Yo trabajo con agricultores y pastores que sufren cotidianamente la escasez de agua, la inseguridad alimentaria y la falta de acceso a servicios básicos como la salud y la educación. A menudo, estas comunidades están desplazadas internamente debido a conflictos.

¿Puedes compartir un ejemplo de cómo un proyecto de cooperación ha mejorado la vida de una persona o una comunidad?

Un ejemplo notable se dio en Brakna [en Mauritania, otro país del Sahel donde también está presente Cáritas]. Allí instalamos pozos de bombeo solares, lo que permitió a una comunidad producir sus propios

alimentos y vender el excedente, mejorando así su nutrición y sus ingresos. Recuerdo a Fatimatu, una joven madre que me mostró orgullosa sus zanahorias y batatas. Me dijo que, por primera vez, sus hijos tenían suficiente para comer y que podían vender lo sobrante en el mercado local, lo que les permitía pagar las medicinas y el material escolar.

¿Qué les dirías a las personas que dudan del valor de la cooperación internacional?

Les diría que sean más empáticos y que miren los resultados. La cooperación salva vidas, empodera a las personas y promueve la dignidad. No es una solución mágica, pero sí una herramienta vital para construir un futuro mejor.

“VEMOS CÓMO LOS PROYECTOS SE HACEN REALIDAD”

TEO LAZO,
COOPERANTE EN ETIOPÍA



Mi primer trabajo en Etiopía fue en 2012, en un proyecto educativo de las Hermanas Salesianas. El choque cultural se pasa rápido: a los tres meses la hospitalidad de los etíopes te hace entrar en su cultura y comprenderla. Sobre todo, valoro la importancia que ellos dan a la familia.

Y si hay algo que la población etíope me ha enseñado es su fortaleza y resiliencia. En Tigray, donde Cáritas apoya proyectos de ayuda humanitaria a familias que han sufrido el conflicto armado, ves a un pueblo que relativiza sus problemas y se sobrepone a ellos, a pesar de haber perdido sus casas, de estar desplazado, de haber soportado una guerra y de seguir viviendo en la incertidumbre de un contexto en el que, en cualquier momento, el conflicto puede reactivarse.

Cáritas Española también trabaja en proyectos de desarrollo en la región de Oromía. Son iniciativas en comunidades rurales, donde apoyamos especialmente a las mujeres que son cabeza de familia y que, en Etiopía, son consideradas ciudadanas de segunda.

Con formación y ayuda económica, han aprendido a emprender y han puesto en marcha pequeños negocios como tiendas o la cría de caballos. Ahora pueden mantener a sus familias y apoyar a sus hijos con ingresos constantes que antes no tenían.

Cuando ves cómo un proyecto se hace realidad, cómo las personas salen de la pobreza, apuestas sin dudarlo por lo que en Cáritas llamamos la cooperación fraterna: ayudarnos de igual a igual para transformar la vida de quienes lo necesitan. Para ello en cada país del mundo, Cáritas cuenta con miembros de las comunidades y de las diócesis que conocen las necesidades locales.



EMERGENCIA

UN AÑO DESPUÉS DE LA DANA: LA FUERZA DE LA SOLIDARIDAD

*EL 29 DE OCTUBRE DE 2024 QUEDÓ GRABADO
EN LA MEMORIA DE MILLONES DE ESPAÑOLES*

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Aquella tarde, una DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos) provocó un episodio extraordinario de precipitaciones en Valencia, Castilla-La Mancha y Andalucía, y desencadenó una de las mayores catástrofes naturales de la historia reciente de nuestro país. Las lluvias torrenciales y las posteriores inundaciones convirtieron calles en ríos, arrasaron viviendas y negocios, y se cobraron 237 vidas, la mayoría de ellas en Valencia. Fue un día trágico, pero también el inicio de una solidaridad colectiva con los damnificados que, un año después, aún perdura.

Y EL AGUA SUBIÓ

“Mi marido y yo estábamos viendo en la televisión lo que ocurría en Utiel cuando mi hija nos llamó para avisarnos de que el río Magro también se había desbordado en nuestro pueblo”, recuerda Fina Ferrer, voluntaria y directora de Cáritas en la parroquia de María Auxiliadora, en Algemesí (Valencia). “Levanté la persiana y vi muchísima agua en la calle. Nunca había visto algo así”. En cuestión de minutos, el agua subió hasta casi un metro dentro de su vivienda. Como ella, miles de personas lo perdieron todo en apenas unas horas. En Algemesí, la riada alcanzó los dos metros de altura, anegó edificios públicos y viviendas, arrasó coches, puentes y cultivos, y dejó a los vecinos incomunicados durante días.

La tragedia se extendió a decenas de localidades valencianas y, en menor medida, a otras manchegas y andaluzas (Mira, Letur, Málaga y Jerez, entre otras), dejando un rastro de destrucción. Más de 30.000 personas se quedaron temporalmente sin trabajo y el impacto económico en la Comunidad Valenciana se estimó en 17.000 millones de euros. Pero, frente al caos y la tragedia, surgió una movilización social sin precedentes.

UNA OLA DE SOLIDARIDAD

Desde el primer día que fue posible, decenas de personas se lanzaron a ayudar a sus vecinos, y muchas otras viajaron desde toda España para limpiar las calles. “Los voluntarios son unos héroes, tanto los de aquí como los de fuera”, afirmaba entonces el párroco Óscar Benavent, de Algemesí. Familias enteras pasaban horas limpiando barro, recogiendo muebles destrozados y llevando comida a quienes lo habían perdido todo. Muchas personas se cogieron días de vacaciones para acudir a los pueblos más afectados. A cientos de kilómetros de Valencia, en Jerez —donde el temporal fue menos trágico, pero también destruyó infraestructuras y viviendas—, Carlos, voluntario de Cáritas Joven, recuerda los días posteriores como una lección de humanidad. “Nos reunimos decenas de jóvenes para ayudar a limpiar casas. Estábamos día tras día, con palas y cubos. Fue increíble ver el ‘sí’ rotundo de todos los compañeros”.

Nos reunimos decenas de jóvenes para ayudar a limpiar casas. Estábamos día tras día, con palas y cubos. Fue increíble ver el ‘sí’ rotundo de todos los compañeros”

Carlos
Voluntario de la Cáritas Joven



En una de las barriadas más afectadas, la del Portal, Cáritas Jerez abrió su centro social —situado en una zona alta y segura— a todas las familias que tuvieron que ser desalojadas. “Le dijimos a la gente que aquí

iban a estar seguros y acompañados, y que podían permanecer todo el tiempo que quisieran porque tenían de todo: cama, ropa y comida —cuenta Pepi, trabajadora del centro—. Llegaron personas que vivían solas, familias con hijos y ancianos con máquinas de oxígeno”. Entre las familias acogidas estaba la de María Luisa, que perdió su casa. “El agua llegó a metro y medio. Mis animales se ahogaron. Nos socorrieron las personas de Cáritas y nos llevaron al centro, donde los niños jugaban y nosotros nos contábamos nuestras desgracias”.

LA RECONSTRUCCIÓN

Un mes después de la DANA, Cáritas lanzó su plan de respuesta a la emergencia para ayudar a reconstruir los hogares y las vidas de las personas damnificadas, especialmente de quienes se encontraban en una situación más vulnerable —personas mayores, familias con niños, migrantes o personas que ya estaban en riesgo de exclusión antes de la emergencia— (ver “El gráfico” en la página siguiente). El plan cuenta con un presupuesto de 33 millones de euros y se desarrollará hasta 2027. El acompañamiento no es solo económico. En Letur, por ejemplo, donde la riada se cobró seis vidas, Cáritas Albacete puso en marcha un centro de escucha y grupos de apoyo psicológico. Isabel, trabajadora del restaurante El Búho de Letur —empresa de inserción social impulsada por Cáritas—, fue una de las personas que acudieron a este recurso. “Para mí ha sido muy importante. Cuando te pasa algo que te rompe, es esencial contar con un sostén”, confiesa.

Isabel fue desalojada de su casa en el casco antiguo y se trasladó a vivir con su madre a la parte alta del pueblo. “Tenía tanto miedo que dormía con ella”, recuerda. Además, El Búho sufrió importantes daños y tuvo que cerrar durante nueve meses. Mientras tanto, Isabel fundó junto a otros vecinos la asociación Gatureños, dedicada al cuidado de gatos callejeros. “Ha sido una manera de sentir que sigo aportando, que la vida continúa”, explica.

“Tenía tanto miedo que dormía con mi madre”, recuerda.

Isabel

Trabajadora del restaurante
El Búho de Letur



Un año después, las huellas del desastre siguen siendo visibles, pero también lo son los frutos del trabajo colectivo. La reapertura de El Búho ha sido uno de ellos. “Es un rayo de esperanza para los ocho trabajadores”, afirma Rafa López, su gerente. “Hemos podido volver un poco a la normalidad, aunque no del todo, porque nos faltan las personas que ya no están con nosotros”. El negocio ha reabierto con un 60 % menos de ventas debido a las obras en la calle donde está ubicado, pero mantiene su apuesta por el empleo rural y la inserción social. “Nuestra idea es seguir en Letur, adaptándonos a lo que venga”, dice Rafa.

LA DANA, UN AÑO DESPUÉS

EL GRÁFICO



Cáritas ha puesto en marcha un Plan de Respuesta a la Emergencia, de 3 años de duración, que se centra en 4 líneas de acción:

- 01 Medios de vida y necesidades básicas**
(alimentación, higiene, ropa, movilidad)
- 02 Vivienda y alojamiento**
(rehabilitación, alquileres, suministros, enseres)
- 03 Salud mental y emocional**
(individual y grupal tanto a personas afectadas como a personas de la organización)
- 04 Protección y comunidad**
(infancia, adolescencia, familia y mayores)

237

**VÍCTIMAS
MORTALES
CONFIRMADAS**

229 en Valencia
7 en Castilla-La Mancha
1 en Andalucía

78

**MUNICIPIOS
AFECTADOS**

75 en Valencia
2 en Castilla-La Mancha
1 en Andalucía

Más de

300.000

PERSONAS AFECTADAS

12.000

**VIVIENDAS DAÑADAS
O DESTRUIDAS**

VALENCIA

Más de

27,7M€

invertidos en ayudas

20.763

personas acompañadas

2.136

ayudas concedidas en vivienda, por un valor de

9,5M€

941.000

en ayudas en especie entregadas en más de

1.400

domicilios afectados

3,7M€

en ayudas al fondo global de las parroquias, para que ellas las distribuyan entre las personas afectadas

690

ayudas en materia de movilidad. Invertidos más de

2M€

482

negocios apoyados, con una inversión de

9,3M€

3M€

en necesidades básicas

LETUR (CÁRITAS ALBACETE)

590.177€

Inversión realizada o comprometida

86.377€

Ayudas monetarias y acompañamiento a familias

200.000€

Reconstrucción de infraestructuras: Construcción del Centro de Mayores

222.935€

Ayudas para la recuperación de negocios

40.000€

Ayudas alojamiento

40.865€

Atención psicológica individual y grupal

34

Empresas apoyadas, entre ellas El Búho, empresa de inserción de Cáritas.

MIRA (CÁRITAS CUENCA)

El plan de acción se centra en ayuda monetaria, reforma de viviendas e instalaciones, ayuda a negocios y apoyo emocional, con una inversión de

127.000€

ASIDONIA-JEREZ

Proyecto "Saliendo al encuentro" del que se benefician 22 familias, con una inversión de

68.928€

ACCIÓN SOCIAL

UNA VIVIENDA, UN HOGAR

CÁRITAS Y LA FUNDACIÓN AMANCIO ORTEGA AYUDAN A MILES DE FAMILIAS ASFIXIADAS POR LOS GASTOS DE LA VIVIENDA

LUCAS IZQUIERDO. CÁRITAS ESPAÑOLA

“Esta ayuda te quita mucho peso, una carga mental grande; es como si te tocara la lotería”. Estas palabras de Dolores —nombre ficticio de una mujer de Zamora, trabajadora de la limpieza y madre de dos hijas— resumen el sentido del programa de Cáritas Una vivienda, un hogar. Su testimonio es el retrato de miles de familias que, pese a tener un empleo, viven asfixiadas por el precio del alquiler y los suministros. “Aunque trabajo mucho, no tengo jornada completa y muchos meses no me llega para pagar el alquiler y los gastos normales. Cuando no puedes pagar, te ves vulnerable y sin salida”, cuenta.

Como ella, más de 42.000 personas han recibido apoyo directo a través de este programa impulsado por Cáritas Española en colaboración con la Fundación Amancio Ortega. Otras 60.720 personas se han beneficiado de manera indirecta. “Estas ayudas han sido un revulsivo para la vida de muchas personas”, explica Félix Miguel Sánchez Delgado, director del Área de Acción Social de Cáritas Española.

PERSONAS ACOMPAÑADAS



14.769
Ayudas económicas

4.709
Centros residenciales



8.293
Ayudas económicas

13.006
Centros residenciales



725
Centros residenciales
(Niñas/jóvenes)

759
Centros residenciales
(Niños/jóvenes)



TOTAL
42.304
Personas acompañadas

RECURSOS INVERTIDOS

Dinero invertido



11.788.274€
Ayudas económicas

1.380.454€
Centros residenciales

UN DERECHO VULNERADO

En un país donde la vivienda se ha convertido en el mayor pozo sin fondo de los presupuestos familiares, donde el coste de la vivienda es hoy el principal factor de exclusión (según datos del Informe FOESSA, un 87,9 % de las personas que acuden a Cáritas llega con dificultad o mucha dificultad a fin de mes), este proyecto —que han llevado a cabo 68 Cáritas Diocesanas entre los años 2023 y 2025— ofrece no solo techo, sino también estabilidad emocional. “El acceso a una vivienda digna y asequible en España es muy complicado en general, pero aún más para las personas en situación de vulnerabilidad. La crisis de la vivienda provoca ansiedad y estrés a muchas personas y vulnera un derecho básico”, subraya Félix.

Desde julio de 2023 se han destinado casi 11,8 millones de euros a ayudas directas a familias acompañadas por Cáritas y 1,38 millones a la mejora de 82 centros residenciales. El programa ha permitido financiar el alquiler o realquiler de viviendas, cubrir suministros básicos, reformar espacios para mejorar la eficiencia energética y renovar electrodomésticos en hogares con bajos ingresos (ver cuadro).

“He podido ponerme al día con los pagos de los suministros”, cuenta una beneficiaria del programa en la Cáritas Diocesana de Cádiz. “Antes vivía con la angustia constante de los cortes de luz y agua, pero ahora siento que, nuevamente, tengo el control sobre mis necesidades básicas”.

“Tengo dos niños, de cuatro años y dos meses. Mi situación era muy complicada, porque nadie quería alquilar un piso a una familia con hijos menores. Ahora tengo un hogar donde ellos se sienten seguros y a gusto, y yo, en paz y tranquilidad”.

Carlos Maestre

Acompañado por Cáritas Burgos

MÁS QUE UNA AYUDA

Por otro lado, a través de este proyecto Cáritas ha constatado lo que lleva años observando: la feminización de la pobreza. El 64 % de las personas atendidas han sido mujeres, muchas de las cuales crían solas a sus hijos. En muchos casos, las ayudas han evitado que familias monomarentales o con personas enfermas se enfrentaran a desahucios. En otros, han permitido que quienes atravesaban una crisis temporal —como una mujer viuda de Vic que esperó meses para cobrar la pensión— pudieran superar el bache sin perder su casa.

Algunos hogares han salido de situaciones de hacinamiento y muchas personas en situación irregular han podido empadronarse por primera vez, lo que les ha abierto la puerta al acceso a servicios sociales y de salud. “Tener un hogar estable facilita

procesos de estabilidad, arraigo e inclusión”, recuerda Félix.

El programa también ha mejorado los recursos residenciales de Cáritas: centros para personas sin hogar, para mayores, para mujeres víctimas de violencia machista o para migrantes. Las pequeñas reformas en estos espacios han permitido reducir el gasto energético y ofrecer entornos más confortables y dignos a las personas que viven en ellos. “Una vivienda digna significa también las condiciones de habitabilidad que esta ofrezca”, recuerda Félix. La energía, añade, “es un derecho esencial para el bienestar y la dignidad humana”.

El balance, dos años después, es muy positivo: el programa ayuda a garantizar el derecho fundamental a la vivienda, y también ha devuelto la confianza y la calma a miles de hogares.

“Mi marido me dejó sola con cuatro hijos. Gracias a Cáritas, que me ayudó con el alquiler y algunos recibos de la luz, no me echaron del piso y pude disponer de dinero para alimentar a los niños y vestirlos”.

Trinidad García

Acompañada por Cáritas Sigüenza-Guadalajara



¿QUÉ HEMOS HECHO?

- 01** Apoyo en los gastos de alquiler o realquiler para evitar la pérdida del hogar.
- 02** Pago de alojamientos temporales para personas sin hogar (pensiones, hostales...) que permiten iniciar procesos de recuperación personal.
- 03** Reformas de viviendas y centros de Cáritas.
- 04** Renovación de electrodomésticos para mejorar la eficiencia energética.
- 05** Cobertura de gastos relacionados con suministros energéticos.



COOPERACIÓN

Y LA ESPERANZA LLEGÓ A TIERRA SANTA

La guerra en Gaza ha terminado y, con el inicio del proceso de paz, se enciende "una chispa de esperanza", tal y como ha expresado el papa León XIV

LUCAS IZQUIERDO. CÁRITAS ESPAÑOLA

En efecto, tras dos años de bombardeos, destrucción y desplazamientos, la palabra "esperanza" vuelve a escucharse en Tierra Santa. Caritas Jerusalén, que nunca abandonó a la población durante el conflicto, continúa su labor humanitaria con más fuerza que nunca.

LA MEJOR NOTICIA

“Esta mañana nos despertamos con la noticia del acuerdo que pone fin a la guerra y libera a prisioneros, detenidos y secuestrados de ambos lados”, dijo Anton Asfar, secretario general de Cáritas Jerusalén, el pasado 9 de octubre. “Todos nuestros compañeros en Gaza están muy felices y comprometidos a seguir ayudando a las personas más vulnerables: los niños, las mujeres embarazadas, los ancianos y los enfermos”.

También el cardenal Pierbattista Pizzaballa, Patriarca Latino de Jerusalén y presidente de Cáritas Jerusalén, celebró el acuerdo como “un primer paso importante”. “Habrá obstáculos, pero ahora podemos pensar no en la guerra, sino en cómo reconstruir después de la guerra”.

CONTRA LA DESNUTRICIÓN

Y así, a los pocos días del alto el fuego, Cáritas Jerusalén movilizó a sus equipos médicos para entregar 10.000 latas de leche infantil a familias con recién nacidos y niños pequeños.

Durante meses, las familias han sobrevivido con una sola comida al día —cuando la había—, y los productos frescos desaparecieron por completo de su alimentación. La desnutrición infantil se disparó y muchos padres se saltaban comidas para que sus hijos pudieran comer algo más. “La comida era tan urgente como los medicamentos o el refugio”, recuerdan los equipos de Cáritas Jerusalén.

Ellos han sido testigos de muchos dramas. Una madre de cinco hijos acudió hace un par de meses a un punto médico de Cáritas en Gaza. No pedía medicamentos ni atención sanitaria: preguntaba si había pan. Su hijo más pequeño lloraba de hambre y llevaba días sin probar una comida completa. “Ese dolor de las madres, esa impotencia, es una de las cosas que más nos ha dolido ver en este tiempo”, explican desde la organización.

Hoy, con la paz en el horizonte, la situación sigue siendo dramática, pero ya se perciben señales de esperanza y, al cierre de esta edición, se habían abierto las fronteras de Gaza a la ayuda humanitaria a gran escala. A través de la Limosnería Apostólica, León XIV envió 5.000 antibióticos para los niños, uno de los colectivos más afectados por los dos años de conflicto.

CON LOS VULNERABLES, SIEMPRE

Durante los meses más oscuros, Cáritas fue una de las pocas organizaciones que estuvo presente sobre el terreno. En la actualidad, mantiene diez puntos médicos en Gaza y un centro de salud en la ciudad de Gaza, que fue bombardeado y reabierto en mayo de este año. “Nuestros equipos incluyen médicos, enfermeros, psicólogos y trabajadores sociales —más de un centenar de personas— que han trabajado en condiciones extremadamente peligrosas para ofrecer

atención médica, ayuda humanitaria urgente y apoyo psicosocial”, explican en Cáritas Jerusalén.

Además de la asistencia médica, Cáritas Jerusalén distribuye paquetes de alimentos, comidas calientes y ayuda económica directa para que las familias puedan cubrir sus necesidades más inmediatas. También impulsa programas de acompañamiento y salud mental para víctimas con traumas de guerra, así como apoyo a los grupos más vulnerables, como niños, ancianos y personas con discapacidad, incluida la provisión de prótesis en colaboración con el Centro de Extremidades Artificiales y Polio de Gaza.

Y AHORA, ¿QUÉ?

Y ahora, ¿cuáles son las medidas humanitarias más urgentes? En Cáritas Jerusalén lo tienen claro: “El acceso rápido y seguro de la población a alimentos, medicamentos y combustible”, afirman. Además, piden comenzar lo antes posible “el largo camino de la reconstrucción, rehabilitación y curación de una tierra que ha sido arrasada”.

Un deseo al que se suma la oración del Papa: “Dios, única paz de la humanidad, te pedimos que sanes todas las heridas y nos ayudes con tu gracia a lograr lo que ahora parece humanamente imposible, y a volver a descubrir que el otro no es un enemigo, sino un hermano al que podemos mirar, perdonar y ofrecer la esperanza de la reconciliación”.



COLABORA

CÁRITAS CON TIERRA SANTA

Después de dos años de sufrimiento, la población de Gaza empieza a mirar hacia el futuro con esperanza. En Cáritas seguimos a su lado, como hemos estado desde el inicio de la guerra. Si quieres sumarte a esta labor, haz un donativo y ayúdanos a reconstruir sus vidas

- **SANTANDER** ES64 0049 6791 7121 1601 6165
- **CAIXABANK** ES87 2100 5731 7602 0048 3702

DESDE DENTRO

“TÚ, SEÑOR, ERES MI ESPERANZA”

Mensaje de León XIV para
la IX Jornada Mundial
de los Pobres



Puedes leer el mensaje
completo escaneando
este código QR



En su mensaje para la Jornada Mundial de los Pobres 2025, que la Iglesia celebrará el 16 de noviembre, el Papa León XIV recuerda que “los pobres están en el centro de toda la acción pastoral”.

El texto comienza con las palabras del Salmo 71,5: “Tú, Señor, eres mi esperanza”, una expresión nacida de un corazón oprimido por graves dificultades. El Papa subraya que la verdadera esperanza no nace de la abundancia, sino de la necesidad. “El pobre puede convertirse en testigo de una esperanza fuerte y fiable”, precisamente porque vive en condiciones marcadas por la fragilidad, la privación y la exclusión. “Reconociendo que Dios es nuestra primera y única esperanza, nosotros también damos el paso de las esperanzas efímeras a la esperanza duradera. Ante el deseo de tener a Dios como compañero de camino, las riquezas se relativizan, porque se descubre el verdadero tesoro del que realmente tenemos necesidad”, afirma el Papa.

El Pontífice advierte que “la pobreza más grave es no conocer a Dios”. En esta línea, cita al Papa Francisco en *Evangelii gaudium*, donde señala que “la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual”. Muchos de ellos tienen una profunda apertura a la fe y necesitan de Dios, de su Palabra y de los sacramentos.

RIQUEZAS QUE ENGAÑAN

En un mundo dominado por el deseo de poseer, el mensaje recuerda que “las riquezas muchas veces engañan y conducen a situaciones dramáticas de pobreza”, y que la mayor de todas es creer que podemos vivir sin Dios.

La esperanza cristiana, explica León XIV, “es certeza en el camino de la vida”, no por mérito humano, sino porque se funda en la fidelidad de Dios. Por eso, los primeros cristianos eligieron el símbolo del ancla como imagen de estabilidad. Esta esperanza, sostenida por el amor divino, “transforma el corazón humano en tierra fértil, donde puede brotar la caridad para la vida del mundo”.

SIGNOS DE ESPERANZA

El Papa denuncia que “la pobreza tiene causas estructurales que deben ser afrontadas y eliminadas”. Mientras esto no ocurra, llama a los fieles a generar “nuevos signos de esperanza” y a seguir el ejemplo de los santos, que con obras concretas fundaron hospitales, escuelas y espacios de acogida.

Finalmente, recuerda que “los pobres no son una distracción para la Iglesia, sino los hermanos y hermanas más amados”. En este Año Jubilar, León XIV anima a impulsar políticas eficaces contra las antiguas y nuevas formas de pobreza, reconociendo a los pobres como “sujetos creativos que nos estimulan a encontrar siempre formas nuevas de vivir el Evangelio hoy”.

PROTAGONISTA

“LAS POLÍTICAS RESTRICTIVAS NO ACABAN CON LA MIGRACIÓN; LA CONVIERTEN EN UNA CRISIS HUMANITARIA”

*DOUGLAS MASSEY, PREMIO PRINCESA DE
ASTURIAS DE CIENCIAS SOCIALES 2025.*

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Este 24 de octubre se entregan en Oviedo los Premios Princesa de Asturias 2025. Uno de los galardonados es Douglas Massey, prestigioso sociólogo y demógrafo estadounidense, referente en el análisis de los flujos migratorios. Su contribución al estudio de la migración internacional y la estratificación social —que le ha valido el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales— ha sido tal que incluso ha influido en la formulación de políticas públicas.

Con Massey, actualmente profesor en la Universidad de Princeton, hablamos a los pocos días de conocerse que le habían otorgado este reconocimiento. “Es un gran honor para mí. Vine a España por primera vez en 1970, cuando tenía 17 años, para asistir a un programa de verano para estudiantes extranjeros impartido por la Universidad de Salamanca. Es casi imposible creer que, más de cincuenta años después, haya ganado el premio más prestigioso de España y uno de los más respetados en todo el mundo.

Además, el premio me ofrece una plataforma para dar a conocer mis ideas y los hechos reales sobre inmigración, y combatir todas las mentiras y ataques que reciben los migrantes. Me permite difundir mi mensaje de tolerancia, así que muchísimas gracias”.

¿Cree que el discurso político agresivo hacia los migrantes distorsiona la realidad e influye en la percepción que la población tiene de este colectivo?

Sin duda. Y esto ocurre a ambos lados del Atlántico. Este discurso y las fake news en torno a la migración están generando miedo en la población. La realidad es que ahora existen tantas barreras y fronteras que las personas que quieren migrar lo hacen sin papeles, indocumentadas. Y la gente cree que, si son indocumentados, son ilegales; y si son ilegales, por supuesto, son criminales. Esto crea una mala impresión que los políticos demagogos utilizan para deshumanizar a los migrantes.

Además, las noticias que afirman que los migrantes roban trabajo a los españoles o que se quedan con todas las ayudas públicas no son ciertas. ¿Qué dicen realmente los datos? Que las personas indocumentadas no tienen acceso a la sanidad, a la educación ni a ningún otro servicio.

Y, como ocurre en Estados Unidos, hay trabajos que solo aceptan las personas migrantes, principalmente los relacionados con el campo o la hostelería. En general, toda Europa está envejeciendo a un ritmo acelerado y necesita población joven.

Europa está envejeciendo a un ritmo acelerado y necesita población joven

Entonces, no es cierto que la migración esté aumentando tanto como afirman algunos relatos que circulan en los medios de comunicación y las redes sociales...

El flujo de migrantes no está aumentando, pero sí está cambiando su composición. En el siglo XX las personas migraban para buscar empleo, mejorar su salario... Hoy, en cambio, huyen de las duras condiciones de vida en sus países de origen: pobreza extrema, guerras y violaciones de derechos humanos.

Esto se aprecia claramente en mi país, Estados Unidos. Antes, el flujo migratorio estaba compuesto principalmente por mexicanos; en la actualidad llegan muchos más centroamericanos y sudamericanos que escapan de situaciones terribles, como las que se viven en Venezuela, o de la violencia en países como Guatemala, Colombia, Honduras o El Salvador.

Usted asegura que la migración no es tanto una decisión individual como un

proceso condicionado por la familia, la comunidad e incluso las redes sociales. ¿A qué se refiere?

Los seres humanos somos una especie social, por lo que debemos situar todas las decisiones en su contexto social. Ese contexto está definido por la familia, el hogar, la comunidad y el país. Y cuando varían las características en estos niveles de análisis, también cambian las decisiones sobre emigrar o quedarse.

Hoy, además, esas decisiones están fuertemente condicionadas por los conflictos armados y el cambio climático, que están provocando enormes crisis humanitarias y de desplazamiento.

¿Cree que la llegada de Trump a la presidencia de Estados Unidos alterará aún más los flujos migratorios y hará que los migrantes se dirijan a otros países, como los europeos o Canadá?

La migración hacia Estados Unidos ya había disminuido durante la administración de Biden y ahora esta tendencia se ha acentuado con Trump. Las políticas migratorias son más restrictivas que nunca, y el ambiente que viven las personas extranjeras es muy adverso: hay deportaciones en todo el país y mucha violencia en la frontera. Sin embargo, la situación que se vive en algunos países americanos, como Honduras o Venezuela, es mucho peor, por lo que la gente seguirá saliendo de ellos. Y si no pueden entrar en Estados Unidos, intentarán dirigirse a otros lugares.

Los conflictos armados y el cambio climático están provocando crisis humanitarias y de desplazamiento

Las políticas restrictivas no terminan con los flujos migratorios, sino que los transforman en una crisis humanitaria. Ahora hay mucha más población indocumentada obligada a enfrentarse a amenazas y peligros durante el viaje.

Veamos, por ejemplo, lo que ocurre en Venezuela. Allí apenas se puede sobrevivir, y sus ciudadanos seguirán abandonando el país aunque las fronteras estén cerradas para ellos. Si quieren entrar en Estados Unidos, tendrán que atravesar una región tan peligrosa como el Tapón del Darién [una selva tropical entre Colombia y Panamá]; y si no pueden llegar a Estados Unidos, intentarán establecerse en Colombia, Perú o Ecuador, cruzando pasos fronterizos controlados por mafias y grupos armados.



¿Cuál es su opinión acerca de las políticas migratorias de la Unión Europea?

Es que son bastante diversas. Existe una política común, pero también mucha división entre los distintos países que integran la Unión. Por ejemplo, Hungría aplica una política mucho más dura y restrictiva que España.

La de España no es perfecta, por supuesto, pero resulta bastante más abierta y ha acogido a una gran cantidad de venezolanos y de personas procedentes de otros países de América Latina.

¿Cree que Europa terminará adoptando medidas similares a las de Estados Unidos?

Desafortunadamente, sí. Europa y Estados Unidos están adoptando una política de vigilancia más allá de sus propias fronteras.

Es lo que se conoce como externalización de fronteras. La Unión Europea está firmando acuerdos con Turquía, Argelia y Marruecos para que estos países frenen el flujo migratorio que atraviesa sus territorios.

Estados Unidos hace lo mismo con México, con el objetivo de evitar que los migrantes procedentes de Centroamérica lleguen a su frontera y se queden en territorio mexicano, donde son sometidos por los cárteles y sufren enormemente.

¿Qué enfoque debería adoptar Europa?

En lugar de ver la migración como algo inherentemente malo que hay que frenar, debemos asumirla como un fenómeno normal y necesario en un mundo interconectado.

También habría que pensar en cómo lograr que tanto la población migrante como la nativa se beneficien de ella. Una medida muy eficaz, que redundaría en beneficio de todos, sería aumentar la inversión en vivienda, salud y educación en los barrios y ciudades donde se asientan los migrantes, para evitar que la cantidad y calidad de los recursos públicos se vea mermada por el aumento de población.

La migración es positiva para una Europa cada vez más envejecida; y, además, es posible. Así se demostró con la incorporación de España y Portugal a la Unión Europea.

Muchos europeos del norte pensaban que iba a producirse una “inundación” de migrantes españoles y portugueses hacia sus países, pero ocurrió justo lo contrario. Al final, había más jubilados alemanes e ingleses instalándose en España que trabajadores españoles marchándose al norte.



EMPRESAS SOLIDARIAS

LA RESPONSABILIDAD CORPORATIVA EN LAS CRISIS OLVIDADAS

Cáritas acerca a las empresas colaboradoras la realidad de las crisis olvidadas

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Fotografía: Daniel Illescas. Cáritas Española

Cáritas Española celebró, el 14 de octubre, el “I Encuentro con empresas colaboradoras”, una jornada dedicada a su labor internacional y, en particular, a las crisis olvidadas: aquellas que, a pesar de ser graves, prolongadas y afectar a millones de personas, apenas reciben atención mediática y ayuda internacional.

Bajo el lema “Crisis olvidadas: más allá del foco mediático”, el acto reunió a cerca de 50 representantes del sector empresarial y de la ayuda humanitaria para reflexionar sobre cómo la colaboración entre Cáritas y las empresas puede ayudar a las comunidades más olvidadas del mundo.

El evento, celebrado en la sede de Banca March en Madrid, comenzó con unas palabras de César López, director territorial de la Unidad de Grandes Empresas de esta entidad bancaria, y de Manuel Bretón, presidente de Cáritas Española. Bretón agradeció la presencia de las compañías asistentes —más de una treintena— y destacó la importancia, para nuestra entidad, de contar con empresas tan comprometidas con la dignidad de la persona. “Sin su colaboración, los proyectos que realizamos no serían posibles”, subrayó.

MIRAR MÁS ALLÁ

A continuación, se celebró una mesa de diálogo moderada por Graciela Rico, directora de Cooperación Internacional de Cáritas Española. En ella participaron Mikel Ayestaran, periodista especializado en conflictos; Jesús Avezuela, director general de la Fundación Pablo VI; y Ana Sainz, directora general de la Fundación SERES.

Ayestaran, con más de veinte años de experiencia cubriendo guerras y catástrofes humanitarias, reconoció la dificultad de mantener la atención mediática sobre algunas realidades cuando pasa el

momento de la emergencia inmediata. Avezuela, por su parte, invitó a reflexionar sobre el papel de la sociedad civil y la empatía colectiva: “Tenemos que despertar conciencias y generar información veraz y desideologizada”, dijo.

Ana Sainz recordó la importancia de que el sector empresarial trabaje en colaboración con las organizaciones humanitarias que conocen bien el terreno, y de hacerlo con un modelo de retorno que incorpore una mirada a largo plazo. “Las empresas somos muy inmediatas. Enseguida nos volcamos con una crisis, pero ¿y luego?”, preguntó.

NUESTRO TRABAJO

La segunda parte del encuentro estuvo dedicada a la labor de Cáritas Española en las crisis olvidadas. Ana Cristina García, coordinadora de Cooperación Internacional, y Pablo Rejero, coordinador de Acción Humanitaria, mostraron ejemplos del trabajo que desarrollamos en todo el mundo, en estrecha colaboración con otras Cáritas nacionales y locales, como marca nuestro modelo de cooperación fraterna.

Cada año acompañamos a más de 180.000 personas que sufren un grave abandono humanitario en países como Burkina Faso, Malí, Bangladés, Haití, Colombia, Venezuela, Filipinas, Myanmar, Sudán del Sur o la República Democrática del Congo. Cáritas Española está presente en estos lugares que padecen crisis olvidadas, y lo estamos antes, durante y después de la emergencia: trabajando en la prevención de desastres, ofreciendo asistencia humanitaria de emergencia cuando ocurren y apoyando la reconstrucción de las comunidades cuando los focos de las televisiones se apagan y el interés de la comunidad internacional se traslada a otro conflicto, a otro desastre natural...

El encuentro concluyó con la intervención de Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas Española, quien agradeció a las empresas su implicación y las animó a seguir colaborando en la construcción de un mundo más justo. “Con esta invitación no buscamos solo vuestro apoyo económico, sino también que nos ayudéis a que nuestra respuesta conjunta sea más integral, innovadora y duradera”, afirmó.



LA SOLIDARIDAD VIVE EN TI

TESTAMENTO SOLIDARIO

Tu decisión hoy ofrecerá apoyo
a quien más lo necesite
en el futuro

CONTÁCTANOS

Si has decidido incluir a Cáritas en tu testamento,
comparte tu decisión con nosotros. Queremos agradecer
tu compromiso.

Tel. 91 444 10 00 - email: gestion.ssgg@caritas.es

PARA COGER IMPULSO



“Solo el conocimiento, la aproximación y la cercanía a sus historias pueden ayudarnos a seguir avanzando en la construcción de comunidades acogedoras y misioneras”, concluyen los obispos

EN YouTube

Con motivo del Día de las Personas sin Hogar, que se celebra el 26 de octubre, te animamos a visitar nuestro canal de YouTube y ver el vídeo que grabamos durante el Camino de Santiago, recorrido el pasado mes de abril por más de un centenar de personas de 27 Cáritas Diocesanas —entre ellas, muchas en situación de sin hogar—. A través de sus testimonios y de unas preciosas imágenes, podrás caminar junto a ellas, acompañarlas, sostenerlas y descubrir qué ha supuesto en su vida esta experiencia única.

Ver Camino de Santiago 2025

CONSTRUYAMOS COMUNIDADES ACOGEDORAS

El pasado 5 de octubre celebramos la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, que este año coincidió con el Jubileo de los Migrantes en Roma. Bajo el lema “Migrantes, misioneros de esperanza”, la Iglesia nos invita a mirar con nuevos ojos a quienes llegan a nuestras comunidades en busca de una vida mejor.

En su mensaje para esta jornada, el Papa León XIV afirmó que, en un mundo herido por la guerra y la injusticia, los migrantes se alzan como “auténticos mensajeros de esperanza”. Acogerlos no es solo un acto de justicia y caridad, sino también una oportunidad para abrir nuestras comunidades a la gracia de Dios y construir juntos fraternidad.

También los obispos de la Subcomisión para las Migraciones y la Movilidad Humana, de la Conferencia Episcopal Española, recuerdan que los migrantes son portadores de esperanza en un doble sentido. Por un lado, porque se convierten en testigos de coraje y fe: abandonan sus tierras movidos por la esperanza de alcanzar un futuro, confiando en que Dios los acompaña. Por otro, porque con su juventud, su fe, sus familias y su trabajo, enriquecen y revitalizan la sociedad y la Iglesia que los acoge.

¡Entra en nuestro canal de youtube y suscríbete!



CONTENIDOS

MARZO-MAYO 2023 / AÑO LXIX / 34 C/Año N.º 604

NUEVA REVISTA

05 Avanzamos para estar más cerca.

EN UN VISTAZO

06 Actualidad de Cáritas Española.

MUJERES SIN HOGAR

10 Un trabajo, una habitación y un gato.

VOLUNTARIADO JOVEN

12 Crecer en Cáritas.

LOS DESCARTADOS DE LA FRONTERA

N.º 604

EDITORIAL

UN NUEVO FORMATO PARA NUEVOS TIEMPOS

nuestras acciones y nuestras propuestas lleguen mejor a la sociedad; para que las realidades de exclusión y las personas que acompañamos estén en el centro del debate público.

Y estos objetivos son, precisamente, los que queremos alcanzar con la renovación de la Revista Institucional de Cáritas. En este número te presentamos una actualización de diseño, de contenido y de formato. Creemos que, si nos acercamos a la sociedad a través de los canales de comunicación digital, de nuevos recursos audiovisuales y de un enfoque más cercano y personal de las historias que queremos contar, estas historias llegarán mejor y a más públicos. Queremos que os hablen las personas y que descubráis su rostro, su voz tantas veces silenciada y la realidad injusta en la que viven. Porque pensamos que conocer el mundo es el primer paso para intentar transformarlo.

Cáritas debe seguir atenta a la realidad y al servicio de los demás, con la misión de ser signo de Esperanza y del Amor de Dios en el mundo en los próximos años.



Cáritas

SUSCRÍBETE A LA REVISTA

Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, Cáritas es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿CÓMO PUEDO HACERME SUScriptor DE LA REVISTA CÁRITAS?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es.

¿CUÁL ES EL PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN?

La suscripción anual a los cuatro números de la revista Cáritas tiene un precio de **34 € (IVA incluido)**.

¿CÓMO PUEDO RENOVAR MI SUSCRIPCIÓN?

La suscripción a la revista Cáritas se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción escribe un email a suscripciones.ssgg@caritas.es o llama al **914 44 10 00**

Escanea el código QR y suscríbete.



SIN HOGAR PERO

CON SUEÑOS

Y
VIDA
DERECHOS
EMOCIONES
ESPERANZA

Para. Acércate. Actúa.

**NADIE
SIN
HOGAR**

ORGANIZA



COLABORA



FINANCIA



 POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL